

# La Pastoral de los Obispos de Nicaragua, invitan a reflexionar

La clase política en Nicaragua desde tiempos pretéritos se ha empeñado en evidenciar la triste realidad en la que se debaten los nicaragüenses. Los atropellos se vienen dando desde los distintos estamentos de poder, aún en tiempo de desgracia y sin el menor recato oprimen y envilecen, acción ejecutada sin rubor.

Al país, o las asambleas a que tienen derecho los que representan el voto directo de sus ciudadanos y que como nación libre, soberana e independiente tienen derecho a expresar en los distintos foros en beneficio del país y sus vecinos; es cedido a gobiernos extra regionales, para que éstos expresen posiciones políticas antagónicas, a los países que ayudan a mitigar la crisis en que se debate Nicaragua. Cualquier "mequetrefe" encuentra la puerta abierta en Nicaragua para comprometer su soberanía e insultar, con la complicidad del gobierno de turno o sus adversarios.

Los cuantiosos barriles de petróleo, el fervor revolucionario y la alcahuatería del actual gobierno a cuatro mujeres vagas, que juegan al terrorismo internacional, vienen siendo una seria amenaza para la paz en Nicaragua y en la región. 2008, en nada parece la década del 1980. Los países vecinos no

admiten nuevos éxodos.

El gobierno minoritario de Ortega, tiene que corregir su forma de gobernar, Nicaragua y su gente necesitan de un gobierno responsable, -no altanero- un gobierno empeñado y con mística de trabajo para sacar a los pobres del abismo en que la misma clase política y en particular el partido de las cuatro letras, lo han sometido.

Tal como lo han expresado los Obispos de Nicaragua en su última Pastoral dada a conocer en los últimos días. El gobierno ha dado visos de novedosos programas en beneficio de los pobres. Hay que seguir en esa dirección, los pobres en Nicaragua urgen de un gobierno facilitador, de un gobierno invertor, si hay que ser alcahuete, debe ser con el inversionista, principalmente el nacional, que es factor de estabilización y gobernabilidad.

La crisis mundial de los alimentos y el alza del petróleo podría catapultar a los nicaragüenses a un mejor estatus de vida. Nicaragua, es un país agrícola. No hay tiempo ni voluntad para pensar en una reelección o fraude. No hay que caer en esa tentación. Libertad, paz y trabajo, no pueden separarse, y pueden ser sólidos aliados para salir de la angustiante crisis. Chávez, Correa, Morales y Castro, no son nicara-

güenses, Daniel Ortega Saavedra si lo es, y como presidente de los nicaragüenses tiene la responsabilidad y una magnífica oportunidad de sacar o al menos tratar de hacerle un poco más humana la vida a esta nación que anhela, y sueña salir de esta pesadilla.

Ni Hugo Chávez, ni Vicente Fox, o algún otro extranjero tienen derecho de tomar un pedo en el territorio nacional, opinar y hasta tomar bando o comprometer la soberanía nacional, en la destrozada Nicaragua. La clase política local por muy adversaria que sea del actual gobierno, no debería llevar a personaje alguno al país. El gobierno tiene que cumplir con su responsabilidad asumida, ¿o es qué queremos otro William Walker para que gobierne Nicaragua otra vez?

El diálogo nacional, es de urgente necesidad para que todas las fuerzas políticas, cuyo actuar hasta hoy, ha sido de perversión, platicuen y juntos planifiquen el futuro de Nicaragua como país libre y soberano. Los y las nicaragüenses, quieren vivir en paz. La Sra. Primera dama, tiene que acostumbrarse a ser esto, ayudar a su consorte en lo relativo a lo social. ¿Por qué rehuye? La vida de los niños y niñas demandan de su atención, los y las jóvenes necesitan de una mejor prepa-

ración, actúe, tal vez así pueda reinventarse a los graves señalamientos que como madre se ha ganado en el penoso caso de su hija Zoilamérica.

Deje actuar a su marido Sra. Murrillo. Ministros y funcionarios del gobierno de su espeso le temen, y eso no es bueno, tal vez eso enderezaría a este gobierno. Los nicaragüenses, no la han elegido a usted, ocupe su lugar. La historia ya le tiene reservado un muy especial lugar a usted como madre y mujer, sorprenda, a lo mejor son exageraciones lo que de usted se dice.

La Pastoral anunciada por los obispos, es un buen material de reflexión. El presidente Ortega debe dejar su virulento lenguaje en contra de sus adversarios y en contra de los verdaderos amigos de los nicaragüenses, Chávez le ayuda a ustedes, Estados Unidos y los países donantes ayudan a los nicaragüenses.

Nicaragua es un país, vulnerable a todo tipo de catástrofe, ustedes se han hecho inadmisibles hasta para sus antiguos aliados, lo mismo que el partido que secuestran. El huracán Félix, fue una dura lección para los pobres de la costa atlántica y para el gobierno que presiden, un estallido social estaría a la vista ya que los pueblos comen.